

MENSAJE DE NAVIDAD 2010 DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA FAMILIA MARIANISTA A TODOS LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA MARIANISTA

“El nacimiento de Jesús, el Mesías fue así: su madre María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. Después de tomar esta decisión, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en recibir a María como esposa tuya, pues el hijo que espera viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de los pecados.

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado”. Mt 1, 18-21.24

En esta Navidad Dios nos sigue haciendo un inmenso regalo: su Hijo que se encarna. Creemos que Dios sigue viniendo a nuestras vidas, que se hace hombre entre nosotros.

En medio de calamidades y circunstancias adversas, naturales o humanas, el Señor se hace vida en los corazones compasivos y en las manos solidarias.

Hemos tenido testimonios de la presencia de Dios en el mundo, a través de personas que - como María y José - han dado respuestas de fe ante lo inexplicable, poniéndose confiadamente en las manos del Señor.

La Familia Marianista también ha dado testimonio de múltiples maneras, elevando su mirada confiada al Señor de la vida y tendiendo sus manos generosas hacia el hermano que sufre.

La celebración del 250° aniversario del nacimiento del Padre Chaminade nos dará la oportunidad de profundizar en nuestra espiritualidad, estrechar aún más los lazos de Familia y hacer renacer la vocación marianista.



Imagen de Haití

Unidos a ti María, nos alegramos de todo corazón porque el Señor está en medio de nosotros, creemos firmemente que su amor nos sigue renovando, y cantamos Magnificat, por el gran don del Padre Chaminade.

Ayúdanos a acoger en esta Navidad a tu hijo Jesús en nuestras vidas.

¡FELIZ NAVIDAD!



www.marianist.org

**¡SE ALEGRA MI ESPÍRITU EN DIOS,
MI SALVADOR!**